

## ORDENACIÓN DE BORJA PRIETO

Urretxu (29.09.2024)

Urretxuko bizilagun eta Borjaren senitartekoak, apaiz lagun eta gaurko festarako etorri zareten guztiok, anai-arreba maiteok. Pakea eta Jainko Aitaren bedeinkapen oparoa zuekin!

Benetan jai eguna dugu gaur Urretxuko herrian eta parrokia polita honetan; egitan alaitasun handiko jaia. Benetan egun kuttuna. Borja, zu zara gaur begirada guztien fokua. Zure ordenazioaren testigu gara gaur. Benetan oso pozik gaude zurekin egun hau ospatzeaz. Benetan asko pozten naiz ni neu ere, gaur hemen zuekin Urretxun, zure herrian, gure fedea elkarbanatzeko aukera handi hau edukitzeaz. Pareta hauen artean bizi dituzu zure familikoekin eta urretxuko zure bizilagunekin momentu zoragarriak zure bizitzan. Hemen, zure kristau sarbidea egin zenuen eta kristau izateko sakramentuak jaso zenituen, beste herriko haur eta urretxuko gazte bezala. Baita ere bizi dituzu pareta hauen artean momentu zailak, zure familiko eta beste herriko bizilagunen hiletak. Herritik jaso duzu bizitza eta fedea. Ez ahaztu inoiz hori.

Querido Borja, celebrar hoy aquí tu ordenación tiene su significado. He querido que así fuera, para que nunca te olvides de tu pueblo. No me refiero a tu pueblo Urretxu. Eso sería algo imposible. Aquí tienes a los tuyos: a Jesús, tu Padre, a tu Ama, M<sup>a</sup> teresa, a tu hermana Patricia y tantos primos, familiares y amigos. Cuando te hablo de no olvidar tu pueblo me refiero en un sentido más amplio, a que nunca olvides de dónde has salido. Esa es siempre la toma de tierra fundamental y el antídoto contra toda mala práctica de un ministerio ordenado mal segregado, alejado artificialmente de la vida de los hombres y mujeres de su tiempo; el antídoto de toda mala tentación de pensar que ser cura le sitúa a uno por encima de los demás. Me refiero a eso que comúnmente denominamos clericalismo.

Los curas no nacen de los árboles. A los curas no les ha parido un hada madrina. Apaizak ez dira magiaz jaiotzen, herriaren erraietatik baizik. Los curas nacen del entramado de un pueblo, de una historia concreta, de una familia normal, creyente, con sus alegrías y sus penas, con sus luchas y sus esperanzas, con sus suertes y con sus desgracias. Tomado del pueblo, Borja, hoy te consagras para siempre al servicio del pueblo. Ese es y será

siempre tu lugar, tu ubicación fundamental. Herritik hartuta zara, herriaren zerbitzurako, Borja.

Hoy, la Iglesia universal celebra la jornada mundial del migrante. El lema de la jornada dice: “Dios camina con su pueblo”. Jainkoa bere herriarekin dabil. Entendámoslo como un mensaje de la providencia. Esanguratsua izan daiteke zuretzat eta baita guztiontzat. Nos vendrá bien recordar siempre que un cura no es otra cosa que un signo ante los demás de que Dios camina con su pueblo, de cómo lo alimenta con su palabra, con su pan, con su misericordia, con su presencia amorosa, con su Esperanza; esa Esperanza que nos sostiene a todos y se fundamenta en la promesa que el Señor nos hizo: “Sabed que yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo”.

Un par de consejos, Borja: No caigas nunca en un mal funcionariado. No dejes que la rutina, la pereza o tu falta de combate espiritual hagan que te sientas un funcionario de lo sagrado, un trabajador en la Iglesia con horario y sueldo, un mero “decidor de misas y funerales”. Recuerda siempre, Borja, que eres, sobre todo, un testigo. La Iglesia, con palabras quizá un tanto rimbombantes, nos dice que el sacerdocio es *un ministerio de representación sacramental de Cristo Cabeza y Pastor*. Antes de ordenarte, hemos tenido ocasión de hablar de esto largamente. Todo cura está llamado a ser un testigo de Jesucristo el Buen Pastor, que camina con su Pueblo y le hace sentir su cercanía y su solicitud en todo momento. Zure eginbeharra, Borja, askotan ahaztuta direnen ahotsa izatea ere izango da; bizitzeko baldintza hobeen bila, onartuak eta maitatuak izateko leku baten bila etortzen direnena.

Eta azken aholkua gaur, Borja. Ez dut nahi luzatu. Laiko batek eman zidan gomendio hau; nire Aitak, hain zuzen. “No dejes de ser normal”. Gauza ximplea, agian, baina oso inportantea aldi berean. Realmente algo muy sencillo y a la vez certero. Yo añadiría algo más para ti, Borja: Sé normal, pero no seas “del montón”. No te mimes con nada ni con nadie que no sea ese Buen Pastor al que amas y que quieres imitar en tu ministerio. Que sobresalga en ti siempre, desde la normalidad y la sencillez, lo que eres: un

hombre de Dios, rico en humanidad. Así serás siempre una buena representación sacramental del Buen Pastor. Así serás como un sacramento. Acuérdate lo que decían los clásicos de los sacramentos: *per visibilia, ad invisibilia*. Desde lo visible... llegamos a lo invisible. El carácter humano e integrador, junto con la personalidad creyente sencilla de Borja, auguran que cumplirá bien su ministerio.

Sí, Borja, no hay otra: siendo un hombre de Dios rico en humanidad, tu ministerio será siempre como un refugio para todos los que acudan a ti; un recordatorio de que cada persona, sin importar sus circunstancias, es siempre amada por Dios. No dejes nunca de hacer sentir a los que se encuentran contigo que Dios les ama infinitamente, que Dios les ama más allá de toda circunstancia, que tienen, como nos ha dicho el Papa Francisco, una dignidad infinita y siempre un lugar en su corazón y también, por supuesto, en nuestra comunidad cristiana.

Queridos hermanos sacerdotes. Vuestra presencia hoy aquí, además de un signo de cercanía, de cariño y de acogida a Borja plenamente en el presbiterio, es un testimonio, un verdadero ejemplo para Borja y para todos, de vuestro compromiso de unidad y fraternidad. Gracias por ese empeño y compromiso. Agradezco especialmente este testimonio vuestro que se renueva ante el Pueblo de Dios hoy aquí presente, y que todos contemplamos como un verdadero regalo de Dios. Siendo todos tan diferentes en edades, formación, ideas... nuestro amor al Señor y a su pueblo nos ayuda a trascender las diferencias, en pro de la armonía y de la comunión.

Anai-arreba maiteok, egin dezagun otoitz gaur, bereziki, Borjaren alde, bere familiaren alde, eta baita ere gu guztion alde, gure fedea eta Jaunarekin lotuta egotearen sentipen hau, gure bizitzako osagai inportantea izan dadin beti. Eska diezaiogun Jaunari grazia hori gure bizitzarako, gure familikoentzat, gure auzokide guztientzat. Jainkoa lagun eta Berarekin lotuta, aurrera goaz beti.